



Una Esposa de 8-Vacas

Confusión Nupcial

Una abuelita oyó por casualidad a su nieta de cinco años, Cristina, cuando “jugaba a la boda”. Los votos nupciales decían algo como esto: “Tiene derecho a permanecer en silencio. Todo lo que diga puede ser usado en su contra. Tiene derecho a un abogado. Puede besar a la novia”.

Es Mejor si Esperas...



Un maestro tenía doce estudiantes en su clase.

Un día trajo al aula una caja con trece rosas. Al sacar una rosa de la caja, la pasó alrededor de la clase, pidiendo que cada alumno sintiera su textura y oliera su fragancia. Después la colocó otra vez en la caja. Cuando la clase ya casi terminaba, pasó la caja a sus alumnos para que cada uno tomara una rosa. Con doce estudiantes, obviamente sobró una rosa.

¿Cuál crees que fue la que sobró?

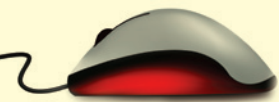
Fue la que todos habían tocado—cuyos pétalos habían caído y que ya no lucía muy fresca.

La persona promedio tiene diez compañeros sexuales en su vida. ¿Por qué no ser diferente? ¿Por qué no preservarte para el amor de tu vida? Evita ser usado(a) y manchado(a). Un día, en tu noche de bodas, estarás agradecido(a) que lo hayas hecho.

—Allen Webster, *¿Por qué No Ser un Pródigo?* (libro de clase)

“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación”.

1 TESALONICENSES 4:3



Para obtener más material sobre el hogar y la familia, padres y madres, esposos y esposas, abuelos y finanzas familiares, visite www.HousetoHouse.com.

En una isla aislada del Pacífico, era una costumbre que el joven anunciara su intención de casarse al pueblo completo.

Después del anuncio, él y toda la comunidad iban a la casa de la joven. Su padre salía, y luego—en frente de la comunidad—el padre y el pretendiente hacían acuerdo. Obviamente no había movimiento feminista en la isla.

El artículo de valor principal en la isla era las vacas. Por ende, el pretendiente ofrecía al padre una cierta cantidad de vacas por su hija. Una novia promedio valía dos vacas, tal vez tres si era inusualmente inteligente y hermosa. El récord más alto de todos los tiempos había sido cuatro vacas.

El soltero más idóneo en la isla era Juan Lingo. Él era atractivo y rico. Imagine todo la emoción entre las mujeres de la isla cuando un día Juan anunció que había elegido una esposa. Pero después sorprendió a todos al anunciar que su elección era una joven llamada Lisa. Lisa no estaba incluso en la lista de las 10 “mejores”. Se le consideraba regular y terriblemente tímida. Algunos de los bromistas en la multitud incluso sugirieron que el padre de Lisa debía pagar a Juan una o dos vacas.

La comunidad se reunió en la casa de Lisa para escuchar el acuerdo. Entonces ellos fueron sorprendidos más. ¡El ofrecimiento de apertura de Juan por Lisa fue ocho vacas! Su padre casi se desmayó, pero fue capaz de decir “sí”.

Esa misma noche Juan y Lisa se casaron, se despidieron de casa y fueron

a una isla adyacente.

Por todo un año nadie vio a Juan y Lisa. Luego, en su primer aniversario, ellos regresaron a visitar a sus padres. Desde el momento que llegaron al puerto, las noticias se esparcieron. Todos decían, “¡Vengan a ver a Juan y Lisa! ¡No lo van a creer!”.

Todos vinieron, pero nadie notó a Juan. Todos los ojos estaban puestos en Lisa. ¡Ella se había transformado! Era la imagen de belleza. Era elegante, afectuosa, amigable y confiada.

Al final del día, mientras Juan y Lisa se preparaban para regresar a casa, uno de los viejos amigos de Juan le llevó a un lado y le dijo, “Quiero saber el secreto de la transformación impresionante de Lisa. ¿Cómo pasó esto?”.

Juan dijo, “Bueno, desde el tiempo que Lisa nació, se le ha tratado como si no valiera mucho. Ella comenzó a creer eso. Pero yo anuncié a la comunidad que ella era una esposa de 8-vacas, y la he tratado de esa manera. Ella ha llegado a ser la visión de sí misma que puede ver cada día en mis ojos”.

Si usted desea una esposa o esposo de 8-vacas, comience a tratarle de esa manera. Intente eso por un año y vea lo que pasa.

“Maridos... vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida”.

1 PEDRO 3:7

